

**INTERVENCIÓN DE LA ALCALDESA  
DE MADRID,  
Dña. ANA BOTELLA,  
EN EL ENCUENTRO FINANCIERO INTERNACIONAL  
BANKIA 2012  
5 de marzo de 2012**

Señoras y señores,

En primer lugar quiero agradecer al Presidente de Bankia –mi buen amigo Rodrigo Rato– que me haya invitado al Encuentro Financiero Internacional Bankia 2012, y agradecerles a todos ustedes que, un año más, hayan elegido la ciudad de Madrid para celebrarlo.

Les aseguro que no puede parecerme más acertado el título de este encuentro: “Economía, innovación y futuro”.

Me parece acertado porque creo que se trata de tres conceptos que, debidamente combinados, nos ayudarán a recuperar el crecimiento y el empleo. Porque si no aumentamos significativamente la capacidad de innovación de nuestro tejido empresarial nunca seremos capaces de competir en un entorno internacional global.

Ahora bien, para poder competir en el mundo global en el que vivimos, primero debemos recuperar la confianza en nuestro futuro.

Posiblemente ustedes –que conocen bien el sector financiero– sean las personas más expertas en la relevancia que tiene recuperar la confianza para el buen funcionamiento de la economía.

Nosotros –los políticos con responsabilidades públicas– somos también muy conscientes de que sin confianza nada es posible. La confianza –al menos en la política– se consigue con solvencia.

Hoy esa confianza la consiguen los gobernantes que administran con prudencia el dinero de los ciudadanos, quienes aplican –de verdad– políticas de austeridad y reformas, y los que cumplen con seriedad sus propios compromisos.

Ya en 2008, el Ayuntamiento de Madrid comenzó a aplicar medidas de austeridad, de ajuste del déficit y de reducción de la deuda en las que hemos continuado perseverando, y que vamos a reafirmar en el futuro inmediato.

Es un hecho cierto que el presupuesto de este año 2012 se reduce en un 4,1% respecto al año 2011. Y que, por tanto, acumulamos una disminución del presupuesto municipal del 21,2%.

Como también es cierto que este 2012 será el tercer año consecutivo en el que recortaremos nuestra deuda. Cuando finalice este ejercicio, la reducción de deuda sobre ese máximo que tuvimos en 2009 será de más de 1.000 millones de euros.

Les he transmitido estos datos para que no quede la más mínima duda de que nuestro compromiso con la austeridad y con la reducción de la deuda es firme y no es nuevo: empezó en 2008, quedó demostrado con las cifras que acabo de darles; fue ratificado con el Plan Económico Financiero que presentamos a final de año, y que ha avalado el Ministerio de Hacienda con su reciente aprobación; queda revalidado por el hecho de que el Ayuntamiento de Madrid no tiene facturas ocultas en los cajones, y va a ser refrendado día a día con una actuación política a la altura de la importancia económica de la ciudad de Madrid.

Y va a ser, además, reafirmado de forma inmediata con nuestra determinación de ponernos a la cabeza en el cumplimiento del nuevo mecanismo para el pago a proveedores que ha aprobado el Gobierno de la Nación.

El mensaje no puede estar más claro: es el momento de pagar.

El Gobierno de España, con la colaboración de las entidades financieras, ha decidido abonar el stock de deuda comercial que los Ayuntamientos tenemos con nuestros proveedores.

El mecanismo de pago a proveedores supondrá una impresionante inyección de liquidez en la economía española. Una inyección de liquidez que –quizá– podrían aplaudir quienes cada día piden medidas de estímulo económico.

Lo aplaudan o no, el objetivo es poner de nuevo en marcha a la economía española. Y el mío, como Alcaldesa, es que Madrid sea una potente locomotora de la recuperación que necesitamos.

Señoras y señores,

Madrid es el principal centro de actividad económica de España. Esta ciudad genera casi el 12% del PIB de nuestra nación; los madrileños tenemos una renta per cápita de casi 39.000 euros, tenemos una tasa de desempleo del 17% (que es un paro muy alto, pero cinco puntos inferior a la media de España).

Además, estamos trabajando conjuntamente con la Comunidad de Madrid para que, en muy pocos meses, no sea necesario solicitar licencia previa para la apertura de nuevos negocios. El objetivo que nos anima es que Madrid esté a la cabeza de España en la supresión de trabas burocráticas y en las medidas para facilitar la creación de nuevos negocios.

Pero en el mundo globalizado en el que vivimos, una ciudad como Madrid debe establecer sus parámetros de comparación en el plano internacional. Por eso es fundamental que recuperemos la voluntad de que Madrid no sólo sea el principal centro financiero de España sino uno de los más pujantes de Europa.

Son múltiples los *rankings* e informes que reconocen a Madrid como uno de los principales y más avanzados núcleos urbanos de Europa y del mundo. Por ejemplo, en el ranking “Ciudades de Oportunidad 2011” realizado por Price Waterhouse Coopers, la capital de España se sitúa como quinto centro mundial de influencia económica del mundo y el tercero de Europa.

Ese mismo estudio destaca que Madrid es la segunda ciudad –por detrás de Londres– en porcentaje de población empleada en servicios financieros y de negocios.

Así es. Madrid es una potente ciudad financiera. Más de 88.000 personas trabajan en nuestra ciudad en el sector financiero, lo que aporta al PIB madrileño más de 13.000 millones de euros (un 10,4%).

El sector financiero es clave para la economía de la ciudad. Sabemos que un sector financiero pujante atrae capitales y fondos hacia la ciudad, y facilita la inversión en proyectos empresariales.

No es ajeno a esta realidad el hecho de que Madrid acoja el 40% de las empresas extranjeras con sede en España, y atraiga el 60% de la inversión extranjera que recibe nuestro país.

Nuestra pertenencia a la Europa del euro desde su fundación; los vínculos históricos, culturales y humanos que nos unen a Latinoamérica, y la proximidad geográfica con el continente africano hacen de Madrid un agente destacado en el contexto financiero global.

Porque contar con un sector financiero vigoroso multiplica el atractivo de nuestra ciudad y refuerza la imagen de nuestro país y de la Marca España.

Por eso, como Alcaldesa de Madrid creo que es importante que Madrid continúe trabajando para consolidarse como un centro financiero de referencia a nivel mundial; y que lo haga con determinación, pese a que la polémica y los juicios de opinión intenten menoscabar estos días el prestigio de un sector que es absolutamente imprescindible para que la actividad económica y empresarial vuelva a crecer con solidez.

Es a ustedes, como responsables de algunas de las instituciones financieras, económicas y empresariales más importantes de España, a quienes corresponde aplicar las medidas que han de restablecer la pujanza del sector financiero en nuestro país.

Y no me cabe ninguna duda de que dedicarán a ello toda su inteligencia, y toda su voluntad y dedicación.

Pero permítanme que les pida que, en ese esfuerzo por dar con las soluciones adecuadas, tengan siempre muy presente a quienes están padeciendo de forma más dura las consecuencias de esta crisis: las personas.

Porque al final de todo, la razón de ser y utilidad última de la actividad financiera no es otra que la de facilitar la financiación necesaria para que las

personas puedan hacer realidad sus proyectos; para que las familias puedan ver cómo su calidad de vida mejora; y para que las empresas (pequeñas, medianas y grandes) puedan desarrollar su actividad con plenas garantías.

En definitiva, para que la sociedad española pueda volver a mirar al futuro con optimismo y con determinación.

Muchas gracias.